

LA INSCRIPCIÓN EPIGRÁFICA DE LOS ESCORIALES DE MAZARRÓN (MURCIA)

PEDRO A. LILLO CARPIO

Universidad de Murcia

En 1980 llegó hasta mí la noticia de la aparición de un fragmento de piedra trabajada en unas tareas agrícolas ¹. El hallazgo había tenido lugar en el paraje denominado Los Escoriales de Perdigueras, en el área minera de Mazarrón, a unos centenares de metros a poniente del actual núcleo urbano ².

Una exhaustiva prospección del área mostró que el yacimiento estaba muy alterado por los intensos desfondes y remodelaciones de tierras. Aparecieron pequeños fragmentos de cerámicas comprendidos entre los siglos I a C. y IV p. C. y algunos fragmentos de argamasa, *tegulae* y sillares, sobre todo en el cauce de la pequeña rambla adyacente al yacimiento.

I. El fragmento objeto de nuestro estudio coresponde a la parte superior de un cipo funerario. Está fabricado de caliza conchífera amarillenta y se hizo fuego en la parte superior de la misma.

Al ser extraída por las reja del tractor fue fragmentada en la parte izquierda de la banda epigráfica, si bien pudimos rescatar los fragmentos desprendidos y reconstruir así íntegramente el texto.

La pieza mide 28 cm de altura y 58 cm de anchura máxima. La línea superior del texto ocupa 50 cm de principio a final y la inferior 20 cm.

Está tallada a cincel y posteriormente ha sido sometida a un proceso de alisado mediante martilleo con picado. Comprende un cuerpo superior mayor, paralelepípedo, de

¹ La comunicación me fue dada por el Profesor D. Juan Varela que ejercía a la sazón su labor docente en el Colegio Público de Mazarrón y que fue el protagonista de la recuperación de la interesante pieza epigráfica que nos ocupa. La primera noticia que el citado Profesor tenía era que había aparecido una gran piedra con unas letras moras imposibles de descifrar.

² El propietario de la finca, Don Francisco Bernal nos dio todo tipo de facilidades y ante nuestra indicación de rescatar la piezas y depositarla en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena nos mostró su absoluta conformidad.

58 cm por 41 cm por 8 cm, que decrece en un breve tronco de pirámide invertida hasta una pequeña moldura de apenas 2 cm de cuerpo. En la parte inferior de la citada moldura arranca el elemento prismático que en su parte superior sirve escasamente de soporte a la última palabra del texto epigráfico.

Parece evidente que la piedra tallada a que nos referimos corresponde a la parte superior de un cipo funerario. Posiblemente estaría integrado el monumento por tres piezas superpuestas y perfectamente encajadas. Una base, más amplia y pesada. Una sección más estrecha y prismática con dimensiones iguales a la base del fragmento hallado y por último la pieza objeto de nuestra atención.

II. El texto que podemos leer es de especial interés. Está distribuido en dos bandas como ya hemos dicho. En la primera se ha quebrado el nombre del difunto y en la inferior simplemente la salutación.

El texto es el que sigue:

L (VCIVS). ARGENTARI (VS). NICANDER
SALVE

En primer lugar podemos reparar en el tipo de redacción que se emplea como fórmula funeraria. Se utiliza la palabra SALVE que generalmente caracteriza a los textos funerarios de época republicana con lo que la filiación cronológica de esta pieza podemos considerarla anterior al cambio de era.

Por ello corresponde a un interesante conjunto epigráfico romano de la primera época de desarrollo del *Municipium Flavium Ficariensis*, coetáneo de los siguientes textos epigráficos de Carthago Nova con similar redacción:

—AQUINA / STRATONIC / SALVE, que, tras su hallazgo, el Obispo Sancho d'Avila ordenó colocar en la fachada de la casa de San Fulgencio, en Cartagena ³.

—L. FVFIVS. L.L / VARVS / PIVS. VIXIT / SALVE, que fue hallada en el año 1739 en unas obras llevadas a cabo en el Malecón ⁴.

También en el Malecón fue hallada la lápida de P. LOLLIVS que termina con la palabra SALVE ⁵. Terminan así también las de LUCRETIA ⁶, hallada en la casa de los cuatro santos, la de LVCIA que apareció en las Puertas de Murcia ⁷, la de NUMISIA, procedente de la necrópolis de la Torre Ciega ⁸ y la de C. OFELIA que estaba en el pavimento antiguo de la iglesia de la Merced ⁹.

III. El *nomen* ARGENTARIVS es también digno de atención. Es evidente que nos remite de nuevo a la población romana llegada a Carthago Nova con el estímulo de las explotacio-

³ HÜBNER. A. *Incriptiones Hispaniae Latinae*. 1956. N.º 3.448.

⁴ HÜBNER. *Opus cit.* n.º 3.465.

⁵ HÜBNER. *Opus cit.* n.º 3.476.

⁶ HÜBNER. *Opus cit.* n.º 3.478.

⁷ HÜBNER. *Opus cit.* n.º 3.480.

⁸ HÜBNER. *Opus cit.* n.º 3.488.

⁹ HÜBNER. *Opus cit.* n.º 3.492.

¹⁰ HÜBNER. *Opus cit.* n.º 3.440.

nes mineras metalúrgicas y de la que es muestra el texto epigráfico A. VER (ILIVS) ARGEN (TARIVS) que fue recogido por Lumières de la Casa de los Cuatro Santos ¹⁰.

Es evidente que la palabra argentarius remite a la actividad metálica relacionada con la SOCIETAS / MONT / ARGENT / como J.M. Blázquez expone ¹¹.

El nombre ARGENTARI procede de la profesión relacionada con la plata, tan proverbial en la Hispania recién conquistada por Roma.

Rugiero plantea la existencia de dos distintas profesiones con este *nomen*: La de los artífices que trabajaban el metal o traficaban a nivel artesanal.

La de los banqueros o cambistas, a nivel financiero o monetar ¹².

Hace este autor matizaciones sobre los artífices y así distingue entre el FABER ARGENTARIUS o fabricante de objetos de plata, el ARGENTARIVS VASCULARIVS que se dedica a fabricación de vajillas y el NEGOTIATOR VASCULARIVS que es un agente de ventas dedicado a este tipo de vajillas.

Los *argentarii* solían ser libertos, tanto los artífices como los que negociaban con monedas o piezas artísticas de este metal, en algún caso relacionados con el servicio del emperador.

Apunta Ruggiero otra acepción del nombre ARGENTARIVS y es el de una especie de agente de venta o corredor inmobiliario, intermediario entre el comprador y el *dominus negotii*; así lo confirman los textos de Quintiliano ¹³ y Cicerón ¹⁴.

A unas decenas de metros del lugar del hallazgo del texto epigráfico que nos ocupa, en el Coto Fortuna, aparecieron los lingotes de plomo con la leyenda SOCIET./ MONT. ARGENTE: // ILVCRO., A. Héron de Villefosse y M. Besnier dataron estos lingotes entre los siglos I a.C. y I p. C. ¹⁵.

También Domergue viene a confirmar estas fechas al decir que la SOCIET. ARGENT// FOD. MONT. ILVCRO // GALENA tiene una cronología que corresponde al tránsito de los siglos I a.C. y I p.C.

Estas sociedades mineras fundadas en época republicana romana en Hispania, sobre todo la SOCIE./ MONT. ARGENT. INLVCRO parecen ser a nuestro juicio el origen del *nomen* ARGENTARIVS.

IV. También NICANDER resulta un nombre sugestivo en el análisis del texto hallado en Los Escoriales.

La aparición de un nombre como este, griego, en la bahía de Mazarrón, en el contexto general de la explotación minera nos evoca el texto de Diodoro:

...μένον αὐτήν ἀνδρώπων τὸ μὲν πρῶτον οἱ τυχόντες τῶν ἰδιωτῶν τροσεχατέρουν τοῖς μεαλλους, χαὶ μεγάλους ἀπέφεροντο πλούτους διὰ τὴν ἐτοιμότητα χαὶ δαψύλειαν τῆς ἀργυρίτιδος γῆς ὕστερον δὲ τῶν Ῥωμαίων κρατησάντων τῆς Ἰβηρίας, πλῆθος Ἰταλῶν ἐπεπόλασε τοῖς μετάλλους, χαὶ μεγάλους ἀπέφεροντο πλούτους διὰ τὴν φιλοκερδίαν (V,36,3).

¹¹ BLÁZQUEZ, J. M. *Economía de la Hispania romana*. Bilbao, 1978, p. 199.

¹² RUGGIERO, E. *Dizionario Epigrafico di Antichità Romana*. I. Roma, 1961.

¹³ QUINT. XI, 2, 24.

¹⁴ CIC. Pro Caec. V.

¹⁵ DOMERGUE, C. *Les lingots de plomb romains du musée archeologique de Carthagène et du Musée Naval de Madrid*. A.E.A. XXXIX. Madrid, 1966. P. 62.

¹⁶ DIODORO. *Bibliotheca Historia*. Vol. II. Stuttgart, 1964. P. 53.

Nicander es un nombre procedente de los contextos sociales grecoitalicos de forma más o menos directa. Las fuentes son elocuentes al aludir la llegada de gentes grecoitalicas a Iberia, sobre todo atraídas por el estímulo que generaban las inmensas riquezas metalúrgicas.

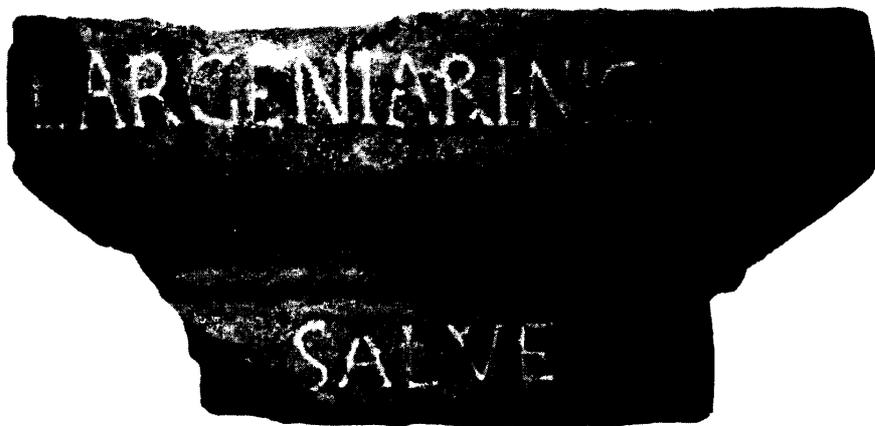
El nombre de Nicander lo cita Plinio al decir: *Magnus appellatus est ab inventore, ut auctor est Nicander, in Ida, ut reperito, namque et pasim inveniuntur, in Hispania quoque*¹⁷.

Es lógico pensar que este nombre, como otros nombres griegos aparecidos en Hispania, son en gran medida de nueva adscripción, tomados por libertos que venían al *Lejano Oeste* a desplegar una fuerte actividad y hacer fortuna. Quizás aquí y no en las tradicionales familias griegas de las antiguas fundaciones grecoitalicas es donde debemos buscar el origen de tan llamativos nombres con los que se intentaba enmascarar un origen servil.

V. En definitiva nos hallamos ante el hallazgo de un nuevo ejemplar de texto epigráfico funerario que incrementa el ya amplio catálogo del contexto del área litoral minera de la Región de Murcia.

Corresponde a la parte superior de un pequeño monumento en forma de estela siguiendo la tradicional estructura de los pequeños altares- estela del Mediterráneo Occidental de inspiración púnica.

En la parte superior se hizo fuego, es posible que accidentalmente y tras su amortización como elemento de tipo religioso, pero es también probable que esta estela en forma de altarcillo tuviese una función ritual como altar de ofrendas y que se hiciese en ella fuego a la manera púnica.



Texto epigráfico funerario de Los Escoriales de Mazarrón. M. Arqueológico Municipal de Cartagena.

¹⁷ PLIN. *Anto. Hist. Nat.* XXXVI, 127.

Por otra parte el texto nos aproxima a la sugestiva idea de la *SOCIETAS* del Monte Agreritario, es decir a una de las empresas de una de las áreas mineras de explotación argentífera, en este caso la anexa al *MUNICIPIUM FLAVIUM FICARIENSIS*: El sugestivo apelativo del finado —Nicandro— está acorde con la época.

La cronología que podemos apuntar para esta pieza podría oscilar entre la segunda mitad del siglo II a.C. e inicios del Principado.